

## SAN ANTONIO ABAD DE VALENCIA, DE HOSPITAL A IGLESIA: LECTURA HISTÓRICO-CONSTRUCTIVA DE SU TRANSFORMACIÓN DESDE EL GÓTICO AL BARROCO

*P. Blanco Estévez<sup>1</sup>, P. R. Blanco Gómez<sup>2</sup>*

<sup>1</sup> Universidad Politécnica de València, Valencia, España

<sup>2</sup> Dirección General de Patrimonio Cultural, Generalitat Valenciana, Valencia, España

### RESUMEN

El antiguo conjunto de San Antonio Abad constituye un caso singular poco conocido dentro de la renovación barroca de las fábricas de las iglesias medievales valencianas. La actual iglesia parroquial deriva de una sala hospitalaria de nave única, que primero fue hospital y posteriormente iglesia, cubierta mediante arcos diafragma y techumbre de madera policromada, y no solo de una parroquia gótica como ha sostenido parte de la historiografía. A partir del análisis crítico de las fuentes documentales disponibles desde el siglo XVI hasta el XVIII y del levantamiento métrico y constructivo actual, el trabajo propone una lectura histórica y arquitectónica que precisa la secuencia funcional y constructiva del edificio y la sitúa en el marco de los procesos de enmascaramiento de la arquitectura gótica.

A mediados del siglo XVIII, se desarrolla una profunda reforma que transforma la antigua nave única en una iglesia con capillas laterales, en aparente estilo neoclásico dentro de las reformas de la época barroca. La estructura gótica de arcos transversales apuntados se mantiene como soporte resistente, mientras que la techumbre de madera y la policromía medieval desaparecen tras un nuevo sistema de bóvedas tabicadas de cañón con lunetos y una envolvente continua de yeserías, molduras y dorados. Sobre y entre los diafragmas, apea un entablamento que recorre la nave y actúa como cornisa, desplazando el antiguo lenguaje estructural hacia un plano oculto, subordinado a la nueva sintaxis clásica, incluso con la apertura de capillas laterales sobre arcos formeros.

El proyecto interior responde a la implantación “parcial” de un modelo jesuítico. Se configura una planta de cruz latina con cúpula sobre el crucero y capillas laterales comunicadas entre sí y con la nave, que generan un circuito procesional continuo. Sin embargo, las proporciones heredadas de la nave hospitalaria de arcos diafragma impiden reproducir íntegramente los esquemas romanos de iglesia unitaria jesuítica; de ahí que la solución de San Antonio Abad deba entenderse como una solución condicionada por el soporte medieval, más cercana a la construcción de una “iglesia nueva dentro de la vieja” que a una sustitución tipológica completa.

De este modo, San Antonio Abad se convierte en un observatorio privilegiado para comprender cómo una arquitectura hospitalaria tardomedieval se reconfigura en clave barroca y jesuítica, manteniendo las estructuras y fundaciones góticas mientras convierte la arquitectura en un artificio esencialmente decorativo, de apariencia y suntuosidad.

**PALABRAS CLAVE:** San Antonio Abad, arcos diafragma, gótico, barroquizar.

## 1. INTRODUCCIÓN

El objeto de este trabajo es dar a conocer de un modo sucinto, dado el espacio disponible, de la búsqueda de expresión material de una nueva espiritualidad tras la reforma trentina en las iglesias valencianas. Por lo tanto, los objetivos serán estudiar la estructura material preexistente y la formal resultante.

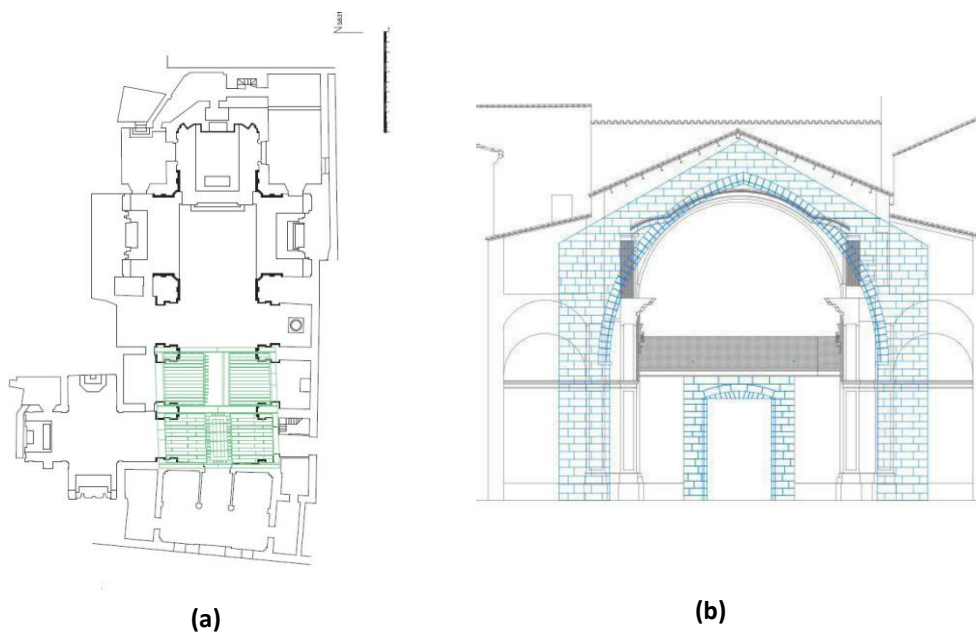
La misión de los Canónigos Regulares de San Antonio Abad, era la atención a los enfermos, por lo que su nexo constructivo fundamental era el hospital, el resto de dependencias se articulaban para su mejor funcionamiento y para la vida monástica. El control de los mismos se realizaba por la autoridad municipal en la Valencia medieval, la cual inspeccionaba todo, fuera cual fuera su naturaleza. Esta vigilancia y el interés municipal llevó a que a finales del siglo XV empezase la municipalización de los hospitales en Valencia, culminando en un rápido proceso de unificación que terminó en 1512 con la creación del Hospital General, primer hospital civil del mundo.

Rubio Vela [1] reconoce que la función del hospital Antoniano era la curación del fuego infernal o sacro (ergotismo), pero confiesa que “se ignora si atendía otras enfermedades u otro tipo de beneficencia”. Además nos dice que las harinas contaminadas con el cornezuelo del centeno, causaron diversas epidemias en la Edad Media, siendo la causa fundamental del fuego de San Antón; estas empezaron a mejorar sustancialmente con el aumento de los porcentajes de harina de trigo en la producción y molido, así como, con la consolidación de la vida burguesa en la baja edad media. Por lo que el hospital antoniano, generado tras bulas y donaciones, se iba a quedar prácticamente vacío e incluso sin uso a finales del siglo XV.

Si atendemos la documentación estudiada y a los restos existentes, el edificio de la iglesia actual está inmerso en el antiguo hospital de la Orden Antoniana, edificado con el sistema constructivo de arcos diafragma, techumbre policromada de madera y una sola nave. Si nos preguntamos ¿qué hicieron los monjes antonianos para no desaparecer?, y la respuesta la da P. Blanco [2] al demostrar que el hospital se transforma en iglesia, como adaptación de una tipología afín, decida en el cabildo de octubre de 1470, costeándose con la cuestación realizada en 1467.



**Figura 1.** Techumbre mudéjar faldón sur. **Fuente:** Blanco, P. 2015



**Figura 2.** Planta de la iglesia con techumbre medieval (a) Sección arco gótico (b). **Fuente:** Blanco, P. 2015

## 2. DESARROLLO / METODOLOGÍA

El procedimiento de la investigación ha consistido en la utilización de fuentes documentales y su análisis historiográfico. Levantamiento métrico y su lectura geométrico constructiva, identificando las fases constructivas y su relación con los cambios litúrgicos tras la reforma del Concilio de Trento. El estudio de implementación del modelo de composición estilística barroquizante de la iglesia jesuítica en una iglesia gótica de una sola nave.

Evidentemente la transformación del hospital en iglesia gótica y posteriormente en iglesia de líneas neoclásicas se realizó a lo largo de casi tres siglos. Procedido a partir de las trazas del hospital medieval, confirmadas morfológicamente por la investigación realizada en el edificio y el análisis comparativo con los restos hallados en 1995 en el hospital de En Clapers por R. García [3], con el correspondiente análisis estilístico y las transformaciones de la liturgia tras el Concilio de Trento (1545-1563) y con una cirugía edificatoria inversa desde las edificaciones que podemos contemplar en el primer plano conocido y su relación con las formas edificadas, que observamos en la planimetría histórica del

convento de los antonianos en el Plano de la Ciudad de Valencia al ser atacada por el Mariscal Moncey en 1808 [4].

La reforma del Concilio de Trento (1545-1563), a instancias del arzobispo y virrey de Valencia San Juan de Ribera [5] (1532-1611) desde su toma de posesión en 1568, trajo una novedosa manera de guardar el Santísimo Sacramento y exponerlo en los siglos XVI-XVII [6], fundamentalmente consistía en colocar sobre un arca en forma de templete un pequeño baldaquino, donde sobre un ostensorio se colocaba la custodia para la exposición del santísimo en medio del altar mayor. Esta disposición planteaba un problema de visibilidad del altar y de la custodia, pero sobre todo en la organización de los oficios religiosos.

Sin entrar en más detalles por el espacio que disponemos, diremos que por los restos pétreos de sillares encontrados a los pies de la iglesia del lado de la epístola, nos confirmó que allí se encontraba la sacristía, como procedía en el rito gótico, desde donde el presbítero desfilaba hasta el ábside donde se encontraba el altar. En san Antón se construyó del lado del evangelio a los pies la iglesia, una capilla de la comunión con planta de cruz latina, que serviría de sala de culto del Santísimo Sacramento, mientras se ampliaba y transformaba la iglesia de una nave a otra de nave con capillas laterales, cúpula en el crucero y ábside poligonal con semicúpula donde se situaría el presbiterio.

### 3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Durante la contrarreforma en la zona de levante, se enmascararon los edificios, haciendo desaparecer lo arcaico. Este tipo de arquitectura del barroco y posterior neoclásico, destacan en el estilo y es, como dice Elías Tormo [7] esencialmente decorativa, pero se sustenta en estructuras y cimentaciones medievales, siendo la arquitectura de la aparente, de la suntuosidad.

Diversos autores de finales del siglo XX han tratado en profundidad la gran transformación que se produjo durante los siglos XVI al XVIII en las iglesias valencianas, fuesen conventuales o parroquiales. Entre otros González Tornel [8] explica con gran claridad que las causas particulares que motivaron esta transformación de la fisonomía medieval fue la modernización con la utilización de los nuevos estilos que habían comenzado con la llegada del Renacimiento, creándose nuevas fachadas o torres campanarios principalmente, para luego pasar a los interiores.

Pero el hecho más singular fue que se construyeron muy pocos templos de nueva planta, pues prácticamente todos revistieron las antiguas estructuras góticas con los nuevos estilos del momento. El carácter unitario de las iglesias góticas valencianas, sus proporciones tendentes a la horizontalidad por su relación entre la flecha y la luz, sus sólidas estructuras y el carácter unitario del espacio admitían adecuadamente el lenguaje clásico, incluso permitían la apertura de capillas laterales entre los contrafuertes.

Las estructuras medievales fueron enmascaradas en el interior de diversas maneras. Ordenando los paramentos laterales mientras que las crucerías de la bóveda fueron respetadas y dejadas a la vista, con el enmascarando los abovedamientos góticos con revestimientos de yeso y estuco, construyendo nuevas iglesias dentro de la iglesia medieval, con la construcción de amplias bóvedas tabicadas de cañón con lunetos para iluminar la nave por debajo de las bóvedas nervadas góticas, y la generación en los paramentos mediante la ordenación en el lenguaje clásico, caso de San Antonio Abad.

- a. Análisis histórico y arquitectónico del convento antoniano, en donde la época de ejecución define el estilo seguido en el convento antoniano



**Figura 3.** Arco gótico, techumbre y bóveda neoclásica. **Fuente:** Blanco, P. 2024



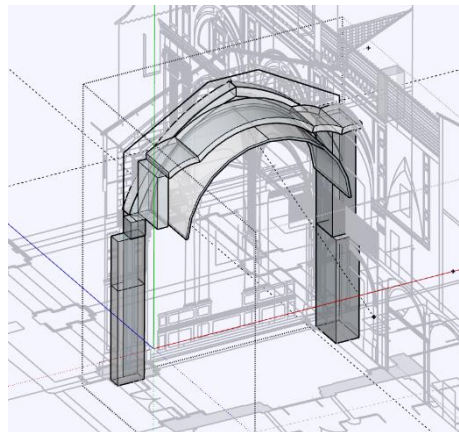
(a)



(c)



(b)



(d)

**Figura 4.** Detalle encuentro fábricas barrocas y arco gótico, acodamiento fábricas en muro perimetral (a) y (b) Sección longitudinal (c) Estudio de disposición de volúmenes de fábricas y bóveda(d) **Fuente:** Blanco Paula.

Nos dice J. Bérchez [9] que “un ejemplo previo a la renovación de la catedral fue el de la antigua iglesia del Convento de San Antonio Abad, iglesia gótica de arcos transversales apuntados, atribuida a Fray Francisco de Santa Barbara”, aunque pone en duda la afirmación de que “las obras fueran realizadas

entre 1756 y 1768, porque sus actuales perfiles, académicos y depurados los considera obra del XIX". En conclusión Bérchez dice que en el caso de la iglesia del Convento de San Antonio Abad la estructura gótica permitía, por la escasa desproporción de alturas de arco y soportes, el desarrollo del entablamento, aún a costa de prescindir en los intercolumnios del arquitrabe y del friso, reduciéndolo a una cornisa.

La culminación de la transformación del edificio gótico del convento de los antonianos se atribuye a un arquitecto fraile, que era algo muy común durante el siglo XVII y los dos primeros tercios del siglo XVIII, hasta la imposición del título de arquitecto por la Academia en 1768, se atribuye a Fray Francisco de Santa Bárbara (1731-1802), aunque no hay una confirmación documental de que fuera este fraile el autor de la obra

#### b. La tipología de la iglesia y su transformación constructiva

Recordemos que Torres Balbás [10] nos demostró que el sistema de armadura de madera sobre arcos diafragma se utiliza para cubrir, desde finales del siglo XII, cualquier edificio civil, militar o religioso; debiendo su triunfo en nuestras comarcas a que es un sistema práctico y económico, además de versátil y fácilmente transformable.

En las naves cubiertas con armadura de madera sobre arcos diafragma, la estructura estaría formada por un arco apuntado solidario con el contrafuerte, la cubierta de madera y los muros laterales. Consiguiéndose el equilibrio por la propia masa del arco diafragma, y sin que el arriostramiento de las vigas de la techumbre sea significativo, pues el estribado de los arcos diafragma se realiza con el muro perimetral que define la nave. En el caso de generarse capillas laterales, estas se generan con un arco formero entre arcos diafragma a la nave y muro continuo de cierre. En nuestro caso estamos en el paradigma de Torres Balbás para una nave sin capillas laterales, pero de posible apertura.

Como había dicho Fray Lorenzo de san Nicolás en la edición de la segunda parte de su tratado en 1665, cuando manifiesta que la precaria situación económica del momento era un factor clave para entender cómo se podía resolver la proliferación de estas remodelaciones tan en voga: "Oy esta Espana, y las demas Provincias no para emprender edificios grandes, sino para conservar los que tiene hechos" [11].

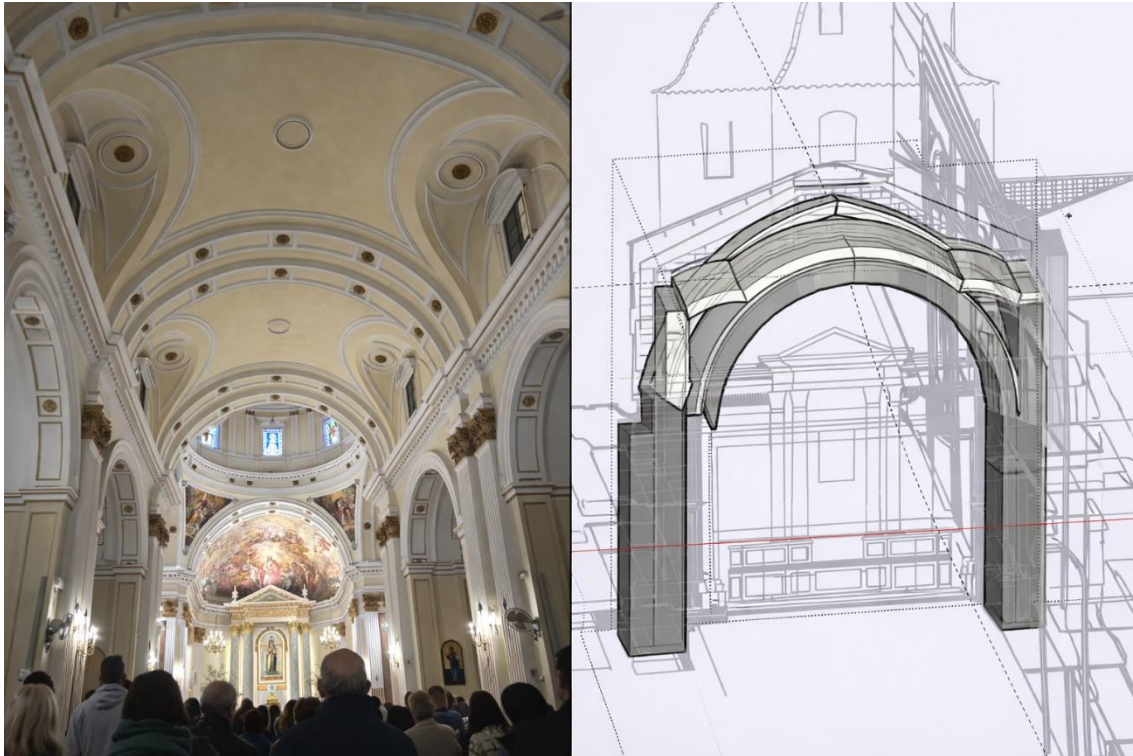
Debiéndose significar que existe una edición del Arte y uso de la Arquitectura de 1736 del Impresor Manuel Román, que contine la primera y la segunda parte por primera vez juntas, y que por fechas podría ser la que circulase y pudiese tener acceso Fray Francisco de Santa Bárbara en la biblioteca de San Miguel de los Reyes donde residía.

Se puede considerar que el tratado que manejaba Fray Francisco de Santa Bárbara es, tanto por su sintaxis arquitectónica y por el conocimiento que le venía de fray José Alberto Pina, su tío y mentor en el Convento del Carmen de Xàtiva, era el tratado del jesuita Andrea Pozzo [12] como también reconoce A. Cisneros [13] en la iglesia de San Miguel Arcángel de Burjassot, de fray Francisco, que había conseguido el título real de arquitecto y académico de mérito de la Academia de San Carlos de Valencia en 1776.

Sea con trazas dibujadas o no por Fray Francisco de Santa Bárbara, el fraile encargado de las obras de la renovación de la Iglesia de los Padres Antonianos del Convento de San Antonio, enmascara mediante bóveda tabicada los arcos góticos y la techumbre mudéjar. Amplia el recinto para poder formar una iglesia de planta de cruz latina, con cortos brazos en el crucero, como característica de las iglesias

jesuíticas, nave única con capillas laterales con pasos entre ellas, vistiéndola con columnatas estriadas y fustes de orden corintio y construyendo una gran cúpula sobre pechinas y tambor en el crucero, rematada con las típicas cubiertas de teja azul, y presbiterio rectangular.

El revestimiento de la nave de la iglesia se recurre al orden corintio adaptado a las circunstancias del continente en el que debe ser introducido el orden clásico, donde se sacrifican elementos compositivos en aras de conseguir la imagen adecuada, mientras que la bóveda de cañón a una solución laminar de bóveda tabicada de dos hojas de menos de 10 cm de espesor. Similar solución encontramos en la bóveda del presbiterio. La cúpula sobre el crucero presenta también bóveda tabicada, pero atendiendo a sus propias características estructurales.



**Figura 5.** Vista longitudinal de la nave. Estudio de disposición de volúmenes de fábricas y bóveda.

**Fuente:** Blanco Paula.

c. El convento, la sobreelevación del campanario y el final de la orden antoniana

En el convento se venían realizando a desde principios del siglo XVIII obras para completar el conjunto monacal, completando las edificaciones exteriores y la terminación del cuerpo edificado claustral, las crónicas del año 1737 aluden a la importancia de estos festejos, al ser cortada la olivera donde se ejercía las bendiciones por importantes reformas en el convento.

El campanario gótico se encuentra adosado a la sacristía, con sillares de piedra y con marcas de cantero todavía observables, pertenece en su primer cuerpo al primitivo convento; el resto de cuerpos, dadas sus características formales tan propias de los campanarios valencianos, podría considerarse relativo a las primeras reformas de finales del XVII o principios del XVIII.

Tal y como cuenta Orellana, los Antonianos continuaron en el convento hasta la mañana del 23 de mayo de 1791, cuando los guardias reales de Carlos IV, rodeando el edificio los sacaron, marchando Los Canónigos regulares de San Antonio de Valencia tras más de cuatrocientos cincuenta años.

#### 4. CONCLUSIONES

Las conclusiones o síntesis del estudio tras la toma de datos y sus consecuencias gráficas, así como, del análisis histórico, artístico o estilístico, arquitectónico y constructivo, serían:

1. Los paramentos se configuran mediante la ordenación en el lenguaje clásico, que por la escasa desproporción de alturas de arco y soportes, se ve obligado a que el desarrollo del entablamento, prescindiera en los intercolumnios del arquitrabe y del friso, reduciéndose a la cornisa.
2. La bóveda de cañón está realizada con la técnica de la bóveda tabicada a modo y ejemplo de otras de similares y coetáneas . Estando formada por dos roscas de ladrillo tomadas con yeso y que únicamente debe sostenerse a sí misma , apoyando sobre la cornisa que trascurre entre los machones y sobre los nuevos arcos formeros de la apertura de las capillas, de tal forma que se puede considerar un falso techo que se aguanta por sí mismo sin función resistente a sobrecargas, se puede decir que trabajando como una viga plana de directriz curva, mientras que los lunetos se apoyan sobre otros arcos de descarga o formeros que al mismo tiempo son los dinteles de las ventanas que contienen.
3. Los ventanales de los lunetos, para iluminar la nave, son cuadrados con mínimo recercado de forma rectangular bajo frontones triangulares y curvos. Los lunetos de la bóveda de cañón presentan la traza curva en vez de la habitual arista del luneto como intersección de dos bóvedas de diferente altura, esto es debido a que la relación entre luz y flecha entre arcos diafragma está tan cercana que el efecto hubiese generado una bóveda casi aristada, lo que hubiese desvirtuado la bóveda de cañón.
4. Se generan capillas laterales entre los arcos diafragma, aunque estos se forran para aumentar el contrafuerte por necesidad formal y así generar unas capillas más profundas por necesidades del paso entre ellas y que estas se igualen con el crucero como las iglesia jesuíticas . La apertura se realiza sobre arcos formeros sobre pilastras dóricas.
5. Se generan potentes arcos torales para soportar el tambor de la cúpula. Duplicándose ornamentalmente por similitud a los fajones. El correspondiente paralelo al arco diafragma de la nave se ha comprobado que está duplicado, formado por ladrillo macizo a sardinel, soportando las presiones del tambor y la cúpula, pero sin interactuar con el diafragmático.
6. El presbiterio de forma poligonal, aunque adaptando sus paramentos a la bóveda con pinturas del ábside. Dispone de dos puertas en los laterales, la del lado de la epístola da acceso a la sacristía, que correspondería con la antigua capilla del convento fundacional, sus muros también se encuentra con el campanario.
7. La formación del coro obligo a generar un nuevo cuerpo de edificio en el exterior con nueva y sencilla fachada, siendo un añadido que obligó a demoler parcialmente la fachada conventual del hospital gótico, generando un potente arco a sardinel al que se ajustaron las vigas de la

primera crujía de la techumbre mudéjar; así como, la formación de un atrio que recupera la función del ancestral porche.

8. Tras el levantamiento gráfico se detectó que las estructuras murarias, arcos de descarga, formeros y la bóveda tabicada de cañón, presentaban en su realización constructiva diversos tipos de formato de ladrillo macizo. Los correspondientes al revestimiento del periodo 1756-1768, corresponden a las medidas aproximadas de 31,4 cm de soga, 14, 2 cm de tizón y 3,96 cm de grueso, los cuales coinciden en los intervalos del estudio sobre fábricas de ladrillo en Valencia de Valentina Cristini . Mientras que la aparición de piezas en los arcos de descarga y encuentros de la bóveda presenta piezas del formato más corto, cercano a 27de soga, coincidiendo con el entablamento, la estructura de cornisa y arco de descarga sobre las ventanas. Lo que nos lleva pensar que la iglesia no estaba totalmente remozada o terminada en el XVIII en las zonas no visibles y poco visitables, o fue necesario recuperar elementos a lo largo del XIX, probablemente cuando la ocuparon los canónigos o se le designó oficialmente como parroquia en 1838 o en la época de las canonesas.

Finalmente, manifestar que el desarrollo en el que se está trabajando ahora es el análisis estructural comparativo entre la medición clásica y estudio de materiales, con la toma de datos por técnicas como la nube de puntos digitalizable, lo que permitiría generar un gemelo digital completo.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

- [1] A. Rubio Vela, Pobreza, enfermedad y asistencia hospitalaria en la Valencia del siglo XIV, I. A. e. Magnánimo, Ed., Valencia: Diputación provincial de Valencia, 1984, p. 35.
- [2] P. R. Blanco Gómez, Análisis arquitectónico Análisis arquitectónico y constructivo de la techumbre en madera policromada de la iglesia de San Antonio Abad de Valencia como pervivencia de la arquitectura tardogótica mediterránea en la Valencia del siglo XV, Valencia: Universidad Politécnica de Valencia [Tesis doctora lpublicada en 2024 por el IVCRI de la GeneralitatValenciana], 2016, pp. 414-415.
- [3] R. Martínez García, «Intervención Arqueológica C/ Sagunto 11, Valencia. Exp. 85/95 Arqueología, Dirección General de Patrimonio Artístico, Generalitat Valenciana.,» Valencia, 1995.
- [4] Herrera García, José María y otros, Cartografía Històrica de la Cutat de València, Valencia: Ajuntament de València, 1985, pp. 42-43.
- [5] M. Navarro Sorní, «Real Academia de la Historia,» [En línea]. Available: <https://dbe.rah.es/biografias/13457/san-juan-de-ribera>. [Último acceso: 25 2021].
- [6] F. J. Barragán de la Rosa, «Arte Sacro,» 2018. [En línea]. Available: <http://www.artesacro.org/Noticia.asp?idreg=125531>.

- [7] E. Tormo, Guía de Levante (Provincias valencianas y murcianas), vol. España. Guías Regionales Calpe. Núm. III, Madrid: Calpe, 1923, pp. CXXXVIII-CLIX, 82-115.
- [8] P. González Tornel, Arte y Arquitectura en la Valencia de 1700, I. A. e. Magnànim, Ed., Valencia: Diputació de Valencia/, 2005, pp. 114-134.
- [9] J. Bérchez Gómez, Los comienzos de la arquitectura académica en Valencia: Antonio Gilabert, Valencia: Federico Domenech, S. A., 1987, pp. 102-118.
- [10] L. Tores Balbás, Obra Dispersa III. Estudios diversos sobre arquitectura y arqueología., I. d. España, Ed., Madrid, 1985, pp. 173-215.
- [11] F. L. d. S. Nicolás, Arte y uso de la Arquitectura, vol. Segunda parte, Impresor Petrus Villafranca, 1665.
- [12] R. Carretero Calvo, «Recepción del tratado del jesuita Anrea Pozzo en Aragón,» *LOCVS AMOENUS*, pp. 117-138, 2017.
- [13] P. Cisneros Álvares, «LA ARQUITECTURA DE LA PORTADA Y RETABLOS,» *AEA, LXXVm, 2005, 312. ISSN: 0004-0428*, pp. 369-380, 2002.